



Mañana

Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 -:- Teléfono, 81



◆ SUMARIO ◆

La revolución está en marcha, por Alberto

Blanco Roldán.—*Responsabilidades del pre-*

sente, del pasado y del futuro, por David Gar-

cerán López —*El último cacheo*, por José Luis

de Vera —*Mandamientos para el buen falan-*

gista. por Carlos Marina.—*¡Acuérdate, labra-*

dor!, por Herminio Garcerán López.—*Ofensiva.*

No olvidemos el capitalismo, por Javier M. de

Bedoya, con un *Comentario* de Antonio Mon-

tes.—*Información local sobre las actividades*

de Falange.—*Noticias, comentarios y otros*

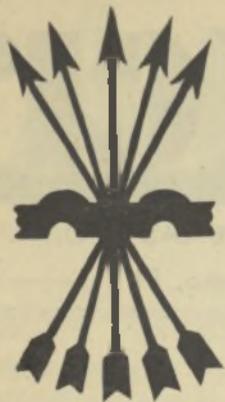
trabajos interesantes



17 "LA ESPAÑOLA" - MEJILLA

Ayuntamiento de Madrid

0'25



Mañana

Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 -:- Teléfono, 81

Año I

Melilla 24 Octubre 1936

Núm. 2

La revolución está en marcha

«La vida es milicia y ha de vivirse con espíritu acendrado de servicio y de sacrificio. (F. E.)»

Aquí no nos damos exacta cuenta, los que vivimos en el núcleo urbano melillense donde están enclavados los más importantes edificios públicos, cafés, círculos y cinemas, de la guerra, ni de la revolución en marcha.

Melilla ha conocido en otras épocas, como ninguna población española, lo que es la guerra; más ahora, en realidad, no ha sido para ella el espectáculo terrible de sangre y fuego, no obstante producirse aquí el chispazo que corrió como reguero de pólvora por todo el Marruecos español y paso a la Península e Islas Baleares, encendiendo fervorosa la guerra santa, para salvar a España de las garras moscovitas, que en las entrañas del país habían logrado clavarse.

Aquí, en Melilla, no nos damos perfecta cuenta de la hondísima conmoción que sufre la metrópolis, ni de la revolución completa que, como consecuencia, ha de invadirlo todo.

No hay que olvidar que el potente Ejército, cuyo Generalísimo es el Excmo General Franco, jefe del Estado, no está dispuesto a que después del enorme sacrificio que realiza y del derramamiento de sangre que sufre España, todo quede igual o parecido a como estaba antes del Movimiento. Han de terminarse para siempre las luchas entre capital y trabajo, con venga o no convenga a capitalis-

tas y marxistas. ¡A España le conviene y por España se hace la revolución! «Repudiamos—dicen las J. O. N. S.—el sistema capitalista que se desentiende de las necesidades populares, deshumaniza la propiedad privada y aglomera a los trabajadores en masas informes propicias a la miseria y a la desesperación».

¡Odio al marxismo, sí! Pero orientación del ímpetu de las clases laboriosas, saturándolas, como en otros países nuevos y pujantes, de espiritualidad, de amor patrio, de entusiasmo por su tradición gloriosa y de fe ciega en el porvenir venturoso de España.

El movimiento revolucionario nacional-sindicalista incorpora el sentido católico a la reconstrucción nacional. Todos han presenciado desde los primeros días del movimiento el rendido tributo de las centurias melillenses a nuestra Iglesia tradicional y gloriosa, asistiendo en formación a las funciones religiosas, desde el pequeño «flecha», hasta el encanecido sexagenario falangista.

La revolución está en marcha ¡Es una revolución renacentista de nuestra hispanidad, y, al mismo tiempo, una renovación de nuestros gremios que, al remozarse y vivir en los tiempos actuales, se convierten en sindicatos nacionales, pleróricos de entusiasmo, con raigambre medioeval, corporación real y moderna y lontananzas amplias llenas de afanes!

¡Arriba España! Y queden rezagados, producto del envenenamiento de dos siglos de antipatria, de

Desgraciado del que se alliste en Falange, buscando medros personales y persiguiendo fines acomodaticios. No necesitaremos expulsarle, se irá él

capitalismo egoísta y obrerismo vengativo, los que no se unan desde el primer momento a esta Cruzada contra la concepción materialista de la vida, que ha puesto al borde del abismo a España y que aún amenaza en estos días por boca de la funesta Rusia.

Aspiramos al «Estado nacional-sindicalista», porque en él no cabe esa inhibición cruel en la lucha económica entre los hombres, ni esa imposibilidad ante la dominación de la clase más débil por la más fuerte.

Inhibición, egoísmo e imposibilidad han sido las normas reprobables y antisociales que se han empleado para desmoronar el país. Ellas eran empleadas por los que debieron ejercer autoridad y hacer justicia, puesta la mirada en los altos deberes para con la Patria.

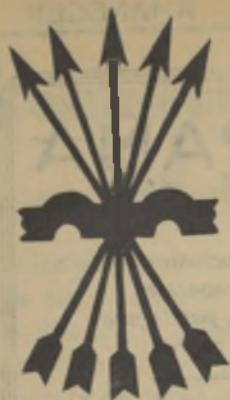
Tapujos, blandenguería, bombos mütuos, contacto de codos entre los acomodados que disfrutaban de prebendas, vida cómoda y privilegios sin cuento. Hostilidad a todo lo que es renovación y justicia en bien de la colectividad española: así ha venido procediendo y tratará de continuar una serie de «mal trabaja» o vagos recalcitrantes a quienes la «res» pública les ha tenido sin cuidado. ¡Imposible que continúe tranquila esta pléyade de indeseables!

Ellos son peores que los marxistas y tan materialistas y deificados de la sensualidad grosera como éstos.

La revolución está en marcha. ¡El Ejército dará cima a la reconstrucción de España y Falange Española está a sus órdenes para servir a la patria que renace!

¡ARRIBA ESPAÑA!

Alberto Blanco Roldán



AMANECKER

Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 -:- Teléfono, 81

Año I

Melilla 24 Octubre 1936

Núm. 2

EDITORIAL

SEAMOS CLAROS

A raíz del movimiento nacional cuando el glorioso Ejército salvador de España dió su grito potente de ¡Viva España! y levantó el estandarte de la dignidad Patria, el elemento civil con el espíritu de Falange Española surgió como consecuencia natural a esa actitud puesto que era la misma causa a defender tanto unos como otros. Falange Española de las J. O. N. S. fué en aquellos momentos como el imán poderoso que atraía y decidía reuniendo en un solo haz todos los elementos dispersos en el panorama político-civil y a tal efecto se alistaban en sus filas todas las personas que estaban dispuestas a defender el honor de la Patria y con ello las vidas de los ciudadanos. Los que ya militábamos en estas filas con todas las amarguras y quebrantos que las persecuciones inhumanas y sin reparos hubimos de sufrir los últimos tiempos, recibimos con los brazos abiertos a todos esos camaradas que ya sin distinciones formaban parte integrante de nuestra nutrida organización. Así las cosas parece que a medida que pasa el tiempo y se va normalizando la situación aquellos elementos, que no están del todo saturados de esa abnegación de sacrificio presentan una tibieza que se les nota en sus actos y por lo tanto su conducta empieza a adquirir los defectos de egoísmo que en esta cruzada es preciso desechar. Todo el mundo sabe que este sistema de organización totalitario de Falange no admite mixtificaciones de ningún género y por tanto aquellos que habiendo pertenecido en las actuaciones políticas a determinados grupos aunque estos tuviesen un espíritu de relativa tibieza deben prescindir por completo de la influencia que en ellos pueda ejercer incluso el simple recuerdo de sus actuaciones pasadas. Por ese origen no se les rechaza sistemáticamente ni tampoco por emplear en ello un odio de origen, que cuando se les cree de buena fe, se les olvida y en nada se tiene en cuenta tales cuestiones. Pero ahora se observa cierta inclinación o a modificar nuestro inquebrantable credo Nacional-Sindicalista o pasar a situaciones de tipo distinto a este sistema totalitario. Los que tales sentimientos abriguen deben noblemente separarse de Falange Española y quedar libre de acción para operar con criterio independiente pero sin conexión con nosotros; lo contrario a esta actitud será considerado como una traición que no estamos dispuestos a tolerar y que en todos los casos comprobados tendrá su debida sanción por quien corresponde dado su alto cargo. Por nuestra parte en este periódico AMANECKER nos encontraran siempre dispuestos a obrar en justicia y no permitir en manera alguna conductas dudosas que repugnan a nuestra manera de pensar y de sentir, cara al sol con la frente levantada y mostrando a todo el mundo el limpio espejo de nuestros actos y sentimientos.

Ayuntamiento de Madrid

TEMAS DE LA FALANGE

La tarea urgente

Cuando una nación se sitúa, como desgraciadamente nuestra amada Patria, en la pendiente dolorosa de su rápida desintegración, al empuje de egoístas e insensatos nacionalismos; cuando ha sufrido una constante y sucesiva degradación política, hasta el punto de verse alevosamente entregada a una verdadera anarquía, que no otra cosa significaba la corrupción del Gobierno, la falta absoluta de autoridad, de orden y de justicia, y las ocultas maquinaciones de organizaciones extranjeras, confabuladas con el Poder y dirigidas por el bolchevismo dominante en Rusia, la reacción espiritual y en forma bélica de ese pueblo se halla, no tan sólo justificada, sino que es además un imperativo del deber de todos los buenos ciudadanos, que no perdieron la fe en los gloriosos destinos patrios, ni se resignan a esclavizarse en el derrumbamiento de toda una civilización.

Responde ese imperativo a la necesidad de restaurar la tradición, que es el sentido histórico de la Nacionalidad, y a la no menos imperiosa de llevar a término una empresa redentora con hondura bastante para remover los cimientos de un sistema fracasado, reedificando sobre ellos una nueva organización estatal.

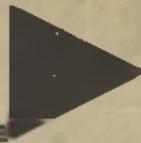
Había, por lo tanto, de resultar ya imposible que la joven España se doblegase por más tiempo, en actos de sumisión, a un poder tan incompetente, demoleedor y alevoso.

Desfigurado y maltrecho el noble sentido de la libertad, abría paso a la más horrenda de las tiranías, ya que no se subordinaba al bien común, sino al predominio de una clase social cuya única predicación era la lucha, el odio y el terror.

Los más arraigados sentimientos nacionales, en orden al sentido cristiano y espiritual, eran perseguidos con saña incalificable, encaminada tan sólo a desarraigar en las conciencias esa vida superior que corresponde a la luz divina de la inteligencia que el Creador, en su infinita bondad, nos concediera.

Situada España en la ruta asiática de Oriente para entregarla al marxismo sin patria, era preciso una verdadera cruzada de reconquista que, latente en tantos

MÁLAGA



«Quiso sus bodas celebrar un día
con las olas del mar el sol divino,
y, al besarlas, del lecho cristalino
segunda Venus, Málaga nació.»

El sol dió su luz y su alegría a la «Perla del Mediterráneo»; su hermosura y su gracia, el mar latino. ¡Málaga Málaga, qué bella fuiste y como loca y envenenada ensangraste tus manos en esta devastadora trágica etapa marxista-anarco-sindicalista que te arrebató la razón!

Estoy seguro, bella Málaga, que después de curada y restablecida volverás a renacer cultivando tus grandes amores. Jamás te engalanaste tanto, como cuando honrabas procesionalmente tus veneradas imágenes. Tú volverás, Málaga amada, a restablecer tu vida.

Tu vida no es esa, rurificada, que has sufrido desde el 18 de Julio. Tu espíritu no es ese: te volvieron loca, perdiste la razón y ahogaste en tus brazos a muchos de tus mejores hijos, cuya pérdida llorarás a poco que en tí vengas.

Pronto, Málaga, renacerá tu alegría. Las marchas militares acompañando a la bandera gloriosa roja y gualda de España atronarán tus calles, cuando cese el ruido del cañón y de los motores de la aviación.

Falta ya poco, Málaga querida. Prepárate a recibir a los españoles de verdad, que te curarán adecuadamente, para que llegues a ser como mereces, el lugar atractivo, placido y feliz para pasar la invernada más deliciosa en tierras de Andalucía.

A. BLANCO

corazones animosos, se condensó en el receptor más sensible de nuestro glorioso Ejército, y encauzada por sus ilustres caudillos con plena conciencia del deber y la responsabilidad, se inició la empresa redimora sumándose heroicamente el buen pueblo con la firme voluntad de conducirnos en breve plazo, sin desmayos ni flaquezas, a la victoria final que todos anhelamos.

Pero esta victoria no puede suponer tan sólo saborear la alegría de la paz, ni menos aún la consecución de los fines bélicos más inmediatos, sino que significa, porque es su propio objeto, el comienzo de una nueva era, la obra constructiva más firme y segura, estructuración de un nuevo régimen y norma de vida política, consolidada y arraigada en el dolor y en el sacrificio, ya que sobre ellos quedará cimentada para siempre esta magna obra.

Berdiaef ha escrito, con la profética visión de su luminosa inteligencia, que el mundo ha de sufrir una fuerte sacudida para entrar en una época nueva de espiritualidad. España atraviesa y sufre esa honda conmoción y al triunfar de ella renace como el Pénix.

Esta obra constructiva requiere desde ahora estudio, meditación, reflexión serena que puede y debe ir paralela y al unísono con la lucha por la reconquista de nuestra Patria. En este renacimiento, Falange Española estima haber ocupado la vanguardia espiritual.

Con certero sentido, muy lejos de cuanto pudiera significar organización partidista, ya que su propio contenido ideológico preconiza la anulación total y absoluta de los partidos, pretende realizar la voluntad nacional y representarla más auténticamente que pudieran hacerlo la generación de políticos profesionales.

Ofrece, por lo tanto, soluciones totalitarias para la nueva vida del Estado que si edentifica y confunde en su credo con la Nación.

Para el nacional sindicalismo, el Estado, además de heredad, como ha dicho con gran justeza de criterio y de expresión el escritor inglés H. E. Goad en su obra «El Estado Corporativo», es un enorme capital de riqueza material creado por anteriores generaciones; y un tesoro espiritual, técnico, artístico y de tradición intelectual inestimable transmitido a su vez todos estos valores, juntamente con todas las aspiraciones nacionales, a la vida de las generaciones futuras.

Conocer lo que esta concepción políti-

ESPAÑA

*Ya llegó el glorioso día
de patriota despertar
noble España, patria mía
te dedico este cantar.*

*España ¡Arriba España!
hay que gritar con tesón
la única patria es España
el salvarla es un honor
aquel que su gloria empaña
es un misero traidor.
No lograrán extranjeros
sus doctrinas imponer
por que patriotas y fieros
nos sabremos oponer.
España ¡Arriba España!
gritad con el corazón
la defenderé con saña
por que sé mi obligación.
El vil que su gloria empaña
no puede ser español.
Bandera de mis amores
patriótico pabellón
para ti son los fervores
el cariño y la ilusión
si la muerte me acompaña
la aceptaré con valor
por que se que no se engaña
quien muere por su nación.*

Un Legionario de séptima compañía

ca significa y representa; ahondar en su estructura, analizar sus postulados, es abrir rectamente y a tiempo el surco en que habrá de germinar para dar fruto espléndido la nueva semilla.

La tarea es ardua y sobrepasa las posibilidades de un artículo periodístico e incluso de una exposición oral, y por ello habremos de dedicarla toda la atención que merece, estudiando en artículos sucesivos, de los que éste pretende ser un preámbulo, sus más fundamentales conclusiones en relación con los problemas más trascendentales de la vida nacional, y teniendo presente, en todo instante, que al hacerlo así sólo puede inaparrarnos el interés supremo de la Patria, a la que ofrendamos ahora y siempre nuestra vida para conseguirla Una, Grande y Libre.

¡ARRIBA ESPAÑA!

(Servicio de Prensa y Propaganda de Falange Española de las J. O. N. S.)

FALANGE ESPAÑOLA está convencida de que los trabajadores, cuando conozcan el SINDICALISMO NACIONALISTA, ingresarán en masa en sus filas con verdadero anhelo de colaborar de una manera eficaz en el engrandecimiento de España, que será, al fin y a la postre, lo que dará una vida placida y sin temores a los trabajadores españoles
Optimismo y... ¡Arriba España!

Responsabilidades del presente, del pasado y del futuro

Grandes son las responsabilidades que alcanzan a todos aquellos hombres, que llamándose de orden y profesando una tan bella religión como la cristiana, permitieron que un día y otro, los malvados marxistas, fuesen adueñándose de la voluntad del trabajador.

De una forma lenta, pero continuada, con su conducta poco cristiana fueron facilitando la propagación del marxismo y con ello, sumieron al obrero en ese infierno de la indecisión y las ambiciones, que los marxistas aprovecharon para convertirle en un ser sin alma y sin sentimientos, cuyos horriblos crímenes están asombrando al mundo civilizado, pareciendo increíble que seres humanos puedan ser capaces de tanta maldad.

De sobra es sabido que el hombre no es perfecto, pero deber suyo, tal vez de los más primordiales, es buscar esa perfección, que sin duda de ninguna clase es la meta final de la ruta de todo ser humano. No hay placer en la vida que pueda compararse al que se experimenta cuando se hace una buena obra y nos sacrificamos por los demás, y por eso se hace tan despreciable ese tipo tan corriente en este siglo veinte, de individuo avaro, egoísta, apegado a ese dinero que más o menos tarde ha de dejar y que desconoce en absoluto ese placer ínfimo de las almas elevadas cuando al darle la mano a su prójimo se acerca a él y le lleva el consuelo de su cariño y de su ayuda en los momentos difíciles de la vida.

Medita tú ahora, ciudadano culto, que alardeas de católico y de persona de orden: ¿fuiste con tu amor, tu piedad y tus dádivas en busca de esos hermanos que sufren y pasan hambre? Sé franco. Solo te preocupaste de cumplir muy superfluamente estos sagrados deberes. Si acaso una limosna extraordinaria al andrajoso que se acerca a ti por la calle unas cuantas monedas cuando pasan el cepillo en

la Iglesia y sin embargo ¡Cuánto era lo que estaba por remediar! ¡Cuántos hogares que pasaron muchos días de invierno, sin saber lo que era encender la lumbre, ni llevar un pedazo de pan a la boca!

Esto debió ser una vergüenza para los católicos y no es de extrañar que con un campo tan propicio, la mala hierba de las malas pasiones, encontraran el terreno abonado para el caos que hoy contemplamos horrorizados.

Así pues la responsabilidad de este borrascoso pasado es la de abandono de sacratísimos deberes, que como cristianos y humanos, teníamos para con nuestros semejantes. No es de extrañar, que esta cuenta se esté saldando con tan cruentos dolores.

Si grandes son vuestras responsabilidades del pasado, mayores son las del presente, si después de toda la miseria y la ruina que aquella desencadenó, persistís en vuestra cómoda postura, como si nada de lo que sucede os afectara. Afortunadamente algunos han despertado y da alegría ver esos periódicos de España donde las Suscripciones del Ejército alcanzan ya sumas fabulosas, pero no hay que olvidar que tal como los marxistas van a dejar a España, todo eso es poco para levantarla y no debe quedar ni una alhaja siquiera en ningún hogar mientras la Patria lo esté necesitando, como nunca deberíais haberlas tenido, mientras otros pasaban hambre. Ya que entonces no lo hicistéis, ahora es necesario rectificar aquel error.

Así cuando renazca la paz, entre todos haremos de España la nación que ambicionamos, UNA, GRANDE y LIBRE. La responsabilidad del futuro será enorme, si no sabemos recoger las enseñanzas del pasado y modelar el presente con los principios de justicia y equidad que reclama el pueblo español. Seamos todos modelo de españoles, cristianos y caballeros que al grito de ¡Arriba España!

consigamos con nuestro amor, nuestro trabajo y nuestras virtudes, convertirla en la primera nación del mundo.

¡Arriba España!

David Garcerán López

Nuevo periódico falangista

“AZUL”

En Villa Sanjurjo, Falange Española de las J. O. N. S. ha empezado a publicar un semanario, del que hemos recibido el primer número, muy acertado en su espíritu y dirección, que empieza por unir el saludo postrero que se dedica a los que caen en la defensa de España. Camaradas españoles ¡Presente! Camaradas musulmanes. ¡Presente! Así debe ser. Hay que estrechar cada vez más los lazos con nuestros hermanos los marroquíes, que en esta ocasión están ayudándonos a desenmascarar y vencer a los enemigos de España.

Muy bien cuidado en su edición, tiene diversas secciones en las que se refleja el ideario de nuestra Falange y todo el sentir de los que en estos momentos históricos, apoyamos el gesto valiente de nuestro heroico Ejército salvador.

Deseamos muchos éxitos al camarada y ¡Arriba España!

El último cacheo

Era el atardecer del 17 de Julio, fecha gloriosa hito visible de la nueva época de España.

El barrio más pulcro y coquetón de la ciudad, engalanado por todas las exuberancias de sus jardines, gozaba de esa paz indescribible en que no hay otros ruidos audibles para el espíritu, que las risas de los niños que juegan y la algarabía de los pájaros...

La tarde, se iba deslizando en rosicleres y las tonalidades azules del próximo crepúsculo se iban acentuando sobre el cielo estival.

En medio de todas estas armonías de la Naturaleza, de todas estas posibles felicidades, se sentía la tristeza enorme, la angustia silenciosa y visible, de estar prisioneros; algo así como una asfixiante presión que pretendiera anular la vida.

Pero de pronto...

Las gentes empiezan a correr de arriba para abajo; nadie sabe lo que ocurre, los

líderes de la cruzada criminal contra nuestra España, pasan ante nosotros rápidos y sigilosos; las órdenes se suceden: «A la Casa del Pueblo por las pistolas». Delante de nuestra vista se para una camioneta de reparto, roja y reluciente y rápidos los camisas rojas empiezan a llenarse los bolsillos de municiones, de armas criminales que solo les servirán para cometer actos de alevosía.

Más gritos, más carreras; ahora es hacia el final de la calle: «Ardiendo, ardiendo toda la manzana». Efectivamente allá, arriba, las llamas parecen avanzar...; es que las manos criminales de los servidores de Moscú, han asaltado un surtidor y riegan las calles y las casas con gasolina «para que ardan los burgueses». ¡Cuanto dolor! ¡Cuanta demencia! ¡Qué indignación! ¡Que rabia nos invade el alma!

Se oye el rodar metálico de los cierres en los establecimientos. Las puertas de las casas también, se cierran, los más valientes entornan y escuchan angustiados.

Estamos con un amigo comentando. Un grupo hacia nosotros. Dos muchachos endebles, delante. Un hombre robusto, morero, fuerte, sacando la pistola ordena: «Arriba las manos» y nos cachean. Es el último cacheo, porque ya empieza a cambiarse el panorama y los asesinos van buscando sus madrigueras.

La gente sigue corriendo; ahora hacia Comandancia. Se oyen los primeros toques marciales de clarín. Soldados del Tercio y Regulares van estableciendo guardias. Estratégicamente la ciudad queda guardada por el Ejército, que contesta valientemente a los «pacos». Una alegría enorme, inenarrable, invade nuestro corazón. Tenemos la seguridad de que estamos salvados, porque en Comandancia para liberar a España, hay una alámbrica de Caballeros, con los corazones henchidos de patriotismo, con las almas vibrantes de todas las generosidades, entre las que la más pronta a manifestarse es la del sacrificio de la vida en holocausto de la Patria, y entre ellos, sirviéndoles de cabeza, está un aragonés austero, un soldado de la España tradicional y conquistadora, un hombre sin otra ambición que la de que el Ejército nos devuelva la paz y el honor que nos hablan robado. Ese hombre, ya tiene escrito su nombre con letras de oro en nuestra Historia: es el Coronel Solans.

José Luis de Vera

Para los inocentes masones

En los primeros días del Movimiento salvador de España, cuando nuestros ojos se posaban ávidos de noticias sobre la superficie del colega «El Telegrama del Rif», todos los días nos encontrábamos con unas cartas cariñosamente acogidas, en las que unos inocentes masones que ignoraban toda la perfidia y malos fines que esta organización internacional persigue sañudamente para servir los intereses judaicos, confesaban su inocencia y su arrepentimiento de aquel «mal paso», que en un lejano día dieran al ingresar en las logias masónicas. Algunas alcanzaban el grado máximo de la cursilería, en lamentos románticos, que nadie creía, ni nosotros creemos, mientras no sigan el consejo que

don Luis Sicre les daba en un formidable artículo, de alistarse en la Legión Extranjera y lavar todas las culpas y equivocaciones luchando por la salvación de España. El resultado de aquel consejo nadie lo dudaba, puesto que «una cosa es predicar y otra dar trigo». Y además hubiera sido inútil que algunos de esos arrepentidos masones lo hubiesen intentado, pues tal vez los caballeros soldados de la Legión, hubiesen protestado de semejante inromisión.

Lo cierto es que al reparar los tomos de la Biblioteca Espasa que tenemos en la habitación destinada a Redacción de AMANE CER y que en tiempos, gracias a Dios, pasados para siempre fué biblioteca del Círculo Mercantil, que con la apariencia de tal [Círculo era la tapadera de un pequeño Montecarlo, conglomerado de masones, judíos y otros bichos de mal vivir, nos encontramos con la sorpresa de que en el tomo número 33, letra M, faltaban y faltan las páginas 717 a la 752 ambas inclusive, en las que dicho diccionario exponía ampliamente la historia y contenido de la Masonería.

Como es natural este hecho nos dejó perplejos, como atentado contra la cultura y contra el mismo Círculo, cuya Biblioteca Espasa es la obra cumbre que en la actualidad se conoce como la más completa en su género.

Ante este acto de ridículo sabotaje al diccionario, cabe preguntar: ¿Por qué quitaron los masones las hojas del libro? ¿No exponían dichas hojas lo que históricamente se debe conocer de todo ello? Se ve claramente que pisoteaban todo lo respetable y sagrado para los pueblos civilizados y no persiguen en su práctica egoísta ¡nada más que aquellas cosas materiales, que a ellos pueda favorecer.

Los inocentes masones, que tantas pruebas han dado de su candidez en las cartas enviadas a la prensa, al cometer este crimen cultural en el Espasa, se olvidaron borrar las huellas de su delito y así en la página 716 se ve en la parte superior la palabra MASÓN, que no se desarrolla en el libro y es fácilmente comprobable por el lector.

Además, parece confesión de parte, arrancar de un libro las páginas en que se habla de cualquier hecho o doctrina. No hablaría allí muy bien de la MASONERÍA cuando fueron arrancadas las antedichas páginas.

Pero el mundo da muchas vueltas y he aquí que los más terribles enemigos de esa secta son hoy los moradores de aquella covachuela que después de desinfectada ha pasado a ser nada menos que Centro de los Caballeros de Falange. Nosotros, que perseguimos la mentira y amamos la verdad, en tanto en cuanto puede redundar en perjuicio o en beneficio de nuestra Entidad y de España, ponemos este hecho en conocimiento de todos para que Melilla sepa quiénes eran los masones y todo lo que se puede esperar de ellos.

Nuestro agradecimiento

Nos llena de satisfacción la acogida tan cariñosa que el público en general ha tenido para nuestro primer número en donde hemos puesto todo el calor de nuestro entusiasmo, fervorosa fe de falangista al servicio de nuestra querida España. Impregnados nuestros sentimientos de la mayor humanidad y saturados al mismo tiempo de los principios de PATRIA y RELIGIÓN, que defendemos como el primero, sin jactancia, pero con la firmeza y gallardía con que siempre lo hizo la Falange, hacemos constar que no sólo defendemos esos principios, sino que estamos dispuestos a seguir defendiéndolos porque constituyen el punto 25 de nuestro programa. Pero no hay que olvidar, que para defender la patria y la religión, hay que acercarse mucho más al obrero que lo que hasta se venía haciendo, pues nuestra religión nos impone el sagrado deber de mirar por ellos y la Patria necesita para su florecimiento que ellos formando parte integrante de esa totalidad nacional a que tiende nuestra Organización, se encuentren encuadrados en el legítimo lugar que le corresponde como elemento productivo.

Sirvan estas líneas para justificar nuestra verdadera actitud ante la Patria, la Religión y el Trabajo.

No podemos terminar estos comentarios sin dar las más expresivas gracias al colega «El Telegrama del Rif» por los párrafos encomiásticos que nos dedica, puesto que ello refleja un asentimiento total de nuestras doctrinas. Esperamos que ese decano de la prensa local, continúe por esa senda que entendemos es la del bien para todo lo que signifique intereses de España.

El curioso que desee comprobar lo que en este artículo afirmamos, puede ver el mencionado libro, abierto, en un escaparate de «Casa Boix Hermanos», donde permanecerá una semana a partir de la publicación de nuestro periódico.

Avisamos a todos, que ya hemos hecho el pedido de un nuevo tomo, donde estén íntegras las páginas dedicadas a la MASONERÍA, y secuestrada por los esbirros y fariseos.

◆ Mandamientos para el buen falangista ◆

- 1.º Amarás a Dios a la Patria y a Falange sobre todas las cosas, ofreciendo a los santos principios, cuanto valgas, cuanto tengas y la propia vida.
- 2.º Por caballero y por cristiano, cumplirás hasta morir los juramentos hechos al ingresar voluntariamente en la Legión gloriosa de la Falange Española.
- 3.º Santificarás en todo instante la memoria de los camaradas que por su sacrificio sublime, ejemplar y heroico, gozan de la palma de inmortalidad que Dios concede a los mártires.
- 4.º Honrarás, para honrarte a tí mismo, el uniforme que vistes o el emblema que ostentes sobre tu pecho, que te obligan a cumplir en todo instante como católico, como patriota y como camarada ejemplar.
- 5.º Cuando en el fragor de la lucha, cumplas con el más alto espíritu los deberes de falangista y de soldado, cuida de que jamás haya de acusarte la conciencia de cobarde, de extralimitación, de odio o de afán de venganza.
- 6.º El espíritu de justicia de nuestro credo te obliga a velar por el humilde, por el necesitado y por el honor de nuestras mujeres.
- 7.º La disciplina del honor que tu uniforme impone a quien lo viste, te obliga a no disponer jamás de los bienes del prójimo y a velar por la integridad de los del Estado y de los ciudadanos.
- 8.º La Verdad y la Justicia serán las normas de tu vida. Por ellas llegarás a cuanto fuese necesario, pero sin que en tus actos o en tus informes, inspire nada la pasión o asome la menor sombra de ruín calumnia.
- 9.º Serás desprendido y espléndido, tanto en la práctica de servicios como en donativos materiales, para con Dios, con la Patria y con Falange, llegando siempre al máximo de tus aportaciones personales.
- 10.º Siempre te considerarás en pie de guerra y en las horas francas, durante tus trabajos personales y aún en el seno de la familia, tendrás presente tu condición de soldado de Falange, considerándote en servicio permanente que te obligan a servir a Dios y a España.

¡¡Arriba España!!

CARLOS MARINA

El yugo y las flechas, símbolo de la Unidad nacional

En una pragmática expedida por los Reyes Católicos en Medina del Campo, a 13 de Junio de 1497, referente a acuñaciones de la moneda de plata, aquellos gloriosos Monarcas mandan:

«Que en los reales se pongan, de la una parte, nuestras Armas Reales, y de la otra parte, la divisa del Yugo de mí el Rey, y la divisa de las Flechas de mí la Reina...»

El número de flechas en los escudos variaba de cinco a ocho, pero el más corriente era de cinco, que representaban los cinco Reinos que integraron la nacionalidad de España: León, Castilla, Aragón, Navarra y Granada. El yugo expresa la fuerte e indisoluble Unidad Nacional, que, con el lema «Tanto monta, monta tanto Isabel como Fernando», indicaba

claramente que ninguno de los Reinos enlazados por el yugo ejercía preponderancia sobre los demás.

Por lo tanto, el problema de las cinco flechas abrazadas por el yugo es el símbolo de la Patria, ya que él resume y compendia el escudo de España: el león, el castillo, las barras de Aragón y las cadenas de Navarra, que forman los cuatro cuarteles, y la granada simbolizando el último de los Reinos incorporados a la corona de los Reyes Católicos y que se halla en el pico interior del escudo.

La España que renace tiene, pues, su símbolo, espiritual, católico e imperial, en el que se refleja toda su Tradición, que nunca debió olvidarse, pues la Tradición es a los pueblos lo que la memoria al individuo. Un individuo que pierde la memoria completamente carece de discernimiento y juicio, porque olvida todos los conocimientos que pudieran orientarle y guiar sus actividades; se ha de limitar e

dejarse guiar pasivamente por los demás. Exactamente lo mismo ocurre al pueblo que renuncia a su tradición.

Y este olvido es la causa remota, pero real, de la tragedia de España, que al renunciar a su gloriosa tradición—la más gloriosa del mundo: Reconquista, descubrimiento de América, Lepanto, Independencia—, se ha dejado guiar sucesivamente por la ideología de la Revolución Francesa y por la judeomaxista, convirtiéndose en satélite de Francia, primero, y de Rusia, después. El castigo a tal conducta de deslealtad para con lo genuinamente español lo estamos sufriendo en los actuales momentos, y, por lo tanto, es preciso volver a sentirse dignos de lo que fuimos y laborar por la España Una, Libre, Grande, Imperio, que ahora recobra su memoria y quiere ser, orgullosa de lo que fué y adaptada a los tiempos modernos, continuadora de su gloriosa Historia.—P. P.

¡Acuérdate labrador!

A tí campesino español, dedico esta charla. A tí, que de oculto e ignorado tanto tiempo, has venido a ocupar el primer plano de las preocupaciones, en estos últimos años de locura política...

No podrás tener queja, ni de unas ni de otras tendencias dentro de la policromía de matices que caracterizaban a los partidos ya disueltos. Llegaron a elaborar las Cortes tres Reformas Agrarias, varias Leyes de Arrendamientos Rústicos, una Ley de Asentamientos y otra para el rescate de bienes comunales. En fin, que has sido el favorito de los políticos que se reunían en el Parlamento, sin saber una palabra de Agricultura, para tratar y resolver problemas muy vitales para tí y para España... Pero ¡claro! como no sabían lo suficiente de la materia y les tenía sin cuidado España y tú, manejaron a su capricho vuestros intereses con miras políticas y el resultado fué el que todos conocemos: trasladar aquel virus disolvente y agresivo con que habían envenenado la ciudad, al campo... Y así, campesino español, viste turbada aquella paz inigualable de los atardeceres, aquella calma y tranquilidad que eran tu principal patrimonio, con los silbidos de las balas que se enseñoreaban del agro y constituyendo amenaza constante, te llevaron a la ruina y a la desesperación...

Tú, campesino, creíste firmemente en lo que te prometían aquellos señoritos bien vestidos que nada sabían de tu trabajo, de tus estrecheces y necesidades. Creíste de buena fe que aquel pedazo de tierra, podía dar de sí como cualquier industria permanente, para pagar los mismos jornales que se pagan en la ciudad, sin tener en cuenta la perpetua ríña del sol y el agua sobre la tierra y la serie de factores condicionados y ordenaciones armónicas que requieren la administración y el cultivo de esa tierra... Y ahí empezó tu calvario, campesino español, que viste disiparse lentamente tus ahorros, invadidas tus fincas por jornaleros que nunca trabajaron en el campo, declaradas huelgas ilegales que arruinaban tus cosechas y en suma, la amargura de situaciones indecisas y violencias amenazadoras que no te dejaban respirar...

El verdadero secreto, de que formases parte en esa trilogía de la bandera comunista «Obreros, soldados y campesinos»

FALANGE ESPAÑOLA quiere la justicia, el orden, la armonía social y el bien de los obreros, dentro de los intereses supremos de la Patria. Ayuda a FALANGE ESPAÑOLA y haremos patria

no es ni mucho menos que tú les intereses como camarada de trabajo, ni les preocupe lo más mínimo vuestros problemas, es que necesitaban de tu hoz, para segar las vidas que están segando en esa revolución soviética, que solo puede tener como meta final, la miseria y la ruina, porque es poner la gran máquina de la vida colectiva, con tantas piezas delicadas, con tantos resortes sutiles y frágiles, en manos de inexpertos e indeseables al servicio de una nación extranjera y de sus intereses particulares...

Así se explica, que cuando el Ejército Salvador se levantó dignamente contra los que traían la ruina tuya y la de todos los trabajadores, tú, campesino español, sujelo por las más tremendas ligaduras, aislado y sufriendo la amenaza de todos los indeseables, que sin ser labradores se trasladaron de la ciudad al campo, con el único fin de sembrar allí el terror y el miedo; te has puesto en cuerpo y alma, al lado de los que iban a traerte, por lo menos, aquella paz que añorabas en lo escondido de tu casita, cuando el silencio de la noche era turbado por un disparo...

Tus campos, están empapándose con la sangre de los buenos españoles y ya verás que hermosa cosecha vendrá con ese abono precioso, que va a llevar la vida a las entrañas de la tierra.

Hace unos días, repasando unos periódicos, tropecé con una poesía que es algo excepcional por su belleza y contenido y que no resisto a la tentación de leerla. Su autor es J. M. A. de Sotomayor. Se titula «Conciencia campesina» y dice así:

*Acuérdate, labrador,
de tu vivir en sosiego
sin más que hacer que tu tierra
sin más afán que tu huerto,
ni más amor que tus hijos
y la mujer de tus sueños.*

*Sin más que ver tu casa
y el cuidado de tu apero,
sin más esperanza firme
que la puesta en tu barbecho,
y sin más aspiración
que ser honrado y ser bueno.*

*Descansando en tu deber
y en la bonanza del tiempo
y alegrando tu trabajo
con cantares romanceros
acuérdate, labrador,
que al blanquear tus cabellos
andando la misma senda
trazada por tus abuelos,
casabas bien a tus hijos
y enseñabas a tus nietos
a ser buenos labradores
y a ser hombres de provecho.*

*¡Acuérdate, labrador!
que el ladrido de tus perros*

*era sobrado en tu hacienda
para guardarle respeto;
Y a cualquier hora salías
a los caminos sin miedo,
por bastar a tu defensa
con la salud de tu pecho.
Quizá en tu hogar entonces
hubiera pan moreno
del que se amasa en la casa
y se cuece en propio fuego,
y hasta en vez de ser de trigo
quizá fuera de centeno.
Pero era pan saludable
con aroma y aliento
que daba quietud al alma,
vigorizando tu cuerpo,
por ser más sano y sabroso
que el cocido en horno ajeno.
Acuérdate, que al partirlo
guardabais todos silencio
mientras le hacías una cruz
con tu navaja de acero;
que después lo bendecías
en un corto balbuceo;
y al tomar la rebanada
que tocaba a tus hijuelos...
¡Antes de echarlo a la boca
le daban al pan un beso!*

*Acuérdate, labrador,
cuando tus padres murieron
sin una huella en sus rostros
de oculto remordimiento;
perdonando a todo el mundo
y prodigándote alientos
en el trance de dolor
de sus últimos momentos*

*Escucha bien, labrador,
estos vivos ejemplos
que te traigo a la memoria,
como si oyeras en eco,
la misma voz de tu padre
cuando te daba consejos.*

*Y si te lloran los ojos
porque el vivir de estos tiempos
te indujo a torcer las rutas
y el rumbo de tus senderos.
¡Como si Dios te mirara,
arrodíllate en el suelo;
satura tu corazón
de aquellos dulces recuerdos;
arrepéntete del mal
que torpemente hayas hecho,
y no te importe ser pobre,
que la pobreza es el reino
de las conciencias en paz;
que es el mejor de los reinos!*

*Y ya ves tú, labrador,
si quiero ser te sincero,
que si por darte a beber
esencias del pensamiento
he podido ser causante
de que se dañe tu pecho,
volveré a pulsar mi lira
para darte en sus arpegios
las más afinadas notas
de mis hondos sentimientos,
¡a ver si sano tu alma,
con la emoción de mis versos!*

En efecto: después de leer estos versos se hace aún más ostensible la triste

realidad de la vida española y del agro hispano, que hoy es teatro del dramatismo de la guerra...

¡Con qué nostalgia no recordarás el labrador honrado, todo lo que esos versos encierran de dichas pasadas! ¡Qué dolor despertará en tu corazón, esos recuerdos benditos, de la apacible calma y felicidad que disfrutaste! Pero todo se acabará, Dios mediante. Sobre la ruina que los malos hijos de España van dejando, nosotros, en un afán supremo de vivir y hacer vivir a la Patria, pondremos todo el esfuerzo y el trabajo para remediarlo y entonces campesino, cuando se resuelvan tus problemas de una forma clara y práctica, serás el baluarte decidido y firme, que nadie osará mover de la nueva España...

En aquel Parlamento, que murió al mismo tiempo que su diputado por excelencia José Calvo Sotelo, solamente resonó una voz documentada y serena, que salía a defenderte con exacto conocimiento de causa, con todo su corazón, pero que nunca fué escuchada como se merecía. Decía así el ilustre jurisconsulto en su último discurso, pronunciado al intervenir en el debate sobre el rescate y readmisión de bienes comunales: «En el fondo esto obedece a una causa: que siempre domina en la vida española, en el orden político, la ciudad sobre el campo, fenómeno absurdo y paradójico, ya que en España en el orden económico, es el campo el que pesa o debe pesar sobre la ciudad. Domina la ciudad sobre el campo y al campo se le somete a una servidumbre que consiste en que tenga obligación de pagar caros, los productos de la industria, o sea de la ciudad, y en cambio tenga el deber a su vez de vender baratos sus productos.

«Esta servidumbre del campo a la ciudad no es un fenómeno que se da también en otros pueblos; es un fenómeno propio de ciertos momentos revolucionarios, de las revoluciones inspiradas en un sentido marxista, o en un sentido socializante, más propios quizá que de las inspiradas en un sentido fascista.

«Mussolini en su revolución, grita: ¡Hay que ruralizar a Italia! Y aborda una política llena de formidables realizaciones, encaminada a vitalizar y vigorizar las energías del campo.

«Aquí, no hace muchos días, el Presidente del Consejo—y presento el caso porque constituye una anécdota magnífica, espléndidamente clara—el Presidente del Consejo, nos decía: «Pero ¿quién habla de desorden en España? ¿quién habla de perturbaciones en España? ¡Si Madrid rebrilla de alegría! ¡Si los cafés están llenos y los cines abarrotados! ¡Si por las calles no se puede transitar! ¡Si los escaparates están profusamente iluminados...!» He ahí la visión de que España no es más que la suma de los cafés de la ciudad y el campo sólo existe para servir a ésta.

«Esa es la explicación de la teoría de los precios bajos en que respecto a la ciudad vive el campo.»

He ahí un párrafo brillante de aquel último discurso, tan admirable como todos los suyos y sin dos líneas de desperdicio. Aquella era la voz sana y verdadera de un patriota que sabía apreciar con una clara visión de la realidad todos los problemas y conflictos de nuestra España.

Se apagó aquella voz para siempre y terminó para siempre el tinglado parlamentario con su cortejo de engaños y ficciones. España no quiere más teorías, ni está dispuesta a completar su propia tumba de cristal, representada por las urnas electorales. Quiere vivir de realidades y con la dignidad de una nación culta y civilizada, y por eso ha expulsado violentamente a los políticos de sus reductos, que eran los mayores enemigos a sueldo que la asediaban.

España, asqueada de tantas amalgamas de intereses y partidos, ha dicho: Nada de derechas, ni de izquierdas. Nada de capitalismo y obrerismo. Mis hijos son españoles y todos tienen derecho a trabajar y a vivir. Quiero justicia

y paz, para que haya abundancia y nadie pase hambre. Para ello necesito selección en los mandos y responsabilidad en los que me gobiernan y eso no lo podré tener nunca con el Parlamento y el mito de la democracia. Y así, la hemos visto erguida, arrogante, tan hermosa y valiente como en sus mejores años, soltar sus fieros leones y enarbolar la bandera santa de glorias y recuerdos, para ir en busca de la felicidad que quiere...

¡España! ¡Patria queridísima! Segunda madre de los que hemos tenido la dicha de nacer en tu suelo! Yo te saludo en tu paso triunfal y confío siempre en que tus buenos hijos, labraremos con el entusiasmo y el cariño que te profesamos, para que jamás vuelvas a verte humillada y escarnecida como en estos meses de barbarie roja, que son la vergüenza tuya y del Mundo...

¡Adelante, España! ¡Adelante! ¡Arriba España!

Herminio GARCERÁN LÓPEZ

(Esta charla fué pronunciada ante el micrófono de E. A. J. 21 Radio Melilla y retransmitida por la emisora de onda extracorta E. A. 9 A. 1. (Abisinia-Italia) el día 5 de Octubre de 1936.)

Efemérides del movimiento nacional

26 de Julio de 1936

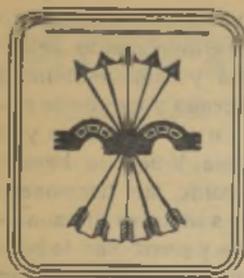
Tarde de sufrimientos y de indignación. En toda la historia del Universo no se ha conocido villanía como la que cometieron los buques piratas, acorazado «Jaime I» y los cruceros «Libertad» y «Cervantes», bombardeando una ciudad abierta sin previo aviso y sin dar lugar a una posible evacuación de mujeres y niños. Estos eran los que criticaban y lloraban lágrimas de cocodrilo, cuando la guerra italo-abisinia la muerte de sus «hermanos etíopes», pero que después no vacilan en bombardear cobardemente, saltándose todas las leyes del honor, sabiendo que lo mismo pueden matar a sus enemigos, que a los que ellos defienden o fingían que defienden... Pero ni aquel bombardeo, ni mil más, podían apagar el entusiasmo ferviente de la española Melilla, en la Cruzada por la salvación de España, que se lanzó pasado el estupor de los primeros momentos a la calle, en una imponente manifestación de protesta por el salvaje atentado y de adhesión al Ejército, a la que se vio obligado a dirigir la palabra en términos vibrantes y patrióticos, el ilustre coronel Solans, después de cuyo discurso, se organizó un vistoso desfile militar.

15 de Agosto de 1936

La nueva España, había nacido... Mas ¿cómo envolver su cuerpo puro, aun dolorido por tanto crimen y escarnio, a consecuencia de la política demagógica?

¿Qué pañales podían ofrecerse a la nue-

va España, plétórica de vida, para tapar todas las afrentas de la España que murió el 17 de Julio? Estos pañales no podían ser otros que su antigua bandera, la verdadera, la hermosa bandera bicolor, que nunca debió ser mancillada con aquel suplemento morado que además de ofenderla y quitarle su vistosidad y su alegría, simbolizaba toda la política de traiciones y concesiones de los que nunca sintieron como suyas las penas de España... ¡Qué día tan hermoso y tan imborrable el 15 de Agosto, para los que hemos tenido la dicha de contemplar la restauración de la auténtica bandera española! ¡Qué animación y qué alegría prestaban a los balcones nuestra querida bandera roja y gualda, en este resurgir de la verdadera España! Sólo turbaba nuestra alegría dándole un sello de nostalgia, el pensar que tantos hermanos nuestros se veían privados de ese gran espectáculo sufriendo los embates de la barbarie roja. Mas esa nostalgia era desechada por la esperanza de su pronta liberación, ya que la seguridad en el triunfo de la Cruzada Nacional contra el marxismo, estaba en el ánimo de todos los manifestantes. Por fin hemos visto ondear la bandera española... Por fin oímos los VIVAS A ESPAÑA, postergados por el marxismo. Después de habernos embriagado con este día de luces, colores y alegrías, no nos importa morir y solo nos queda gritar con todas las fuerzas de nuestro corazón y toda la fe de nuestro entusiasmo: ¡Viva España! ¡Viva el Ejército! ¡Arriba España!



Contribución a la exégesis de los 27 puntos de F. E.

Punto número 1

«Creemos en la suprema realidad de España»

A primera vista esta consigna parece superflua. Pero esta afirmación, formulada en Octubre de 1933 y aún ahora, cuando tantos pensamientos han virado, al traspasar los fuegos del 18 de Julio la opacidad de tantas vendas negras, tiene una densa y trascendente significación. Piénsese sobre ella: España es una «suprema realidad» en la que creemos. ¿Qué quiere decir esto de «suprema realidad de España»?

A nuestro juicio, el valor más cercano al concepto de España es, en este sentido, el de NACIÓN. España es, desde luego, un espléndido iris de hechos histórico; pero su vértigo espiritual más alto, su luz más blanca luce cuando los aspectos formales de su historia cristalizan en esa síntesis orgánica cristalizan en esa síntesis orgánica que llamamos Nación.

España como tantos otros países de Occidente y Oriente, había dejado o estaba en trance de dejar de ser una Nación; lo que, con el valor atribuido a este concepto, quería decir que había dejado de ser España. Por eso el fin del primer punto de la F. E.

Sabido es que los elementos más permanentes y vertebrales de las naciones se llaman territorio y habitantes. Por lo que se refiere a nuestro país, el elemento territorial preséntase gravemente quebrantado. Dos fuentes de separatismo venían acusándose de antiguo: Vascongadas y Cataluña. La Constitución del Estado, al posibilitar las emancipaciones regionales, estimulaba y aceleraba el proceso de descomposición del elemento territorial de la Nación. Y por lo que al elemento personal concierne, la crisis era más aguda y dramática. En la segunda mitad del siglo XIX se registran estos dos fenómenos: legitimación del poder por la fórmula de la mayoría inorgánica; diferenciación y definición de los trabajadores manuales (obreros) como «clase» social específica. El primer fenómeno dota a las naciones de unos instrumen-

tos que canalizan y establecen esa eterna tendencia a discrepar entre sí que existe entre los hombres: los «partidos políticos», que colocan a los ciudadanos en compartimentos estancos, dificultando y enconando las posibilidades de general inteligencia. El segundo fenómeno, superior en gravedad por las consecuencias logradas, crea una segunda categoría de apariencia táctica. Con el establecimiento de los obreros «como clase» se sitúa en una zona polémica al resto del elemento personal de la Nación, con el nombre de «burguesía» y «clase burguesa». Con la definición de los intereses antagónicos de ambos sectores humanos nace la «lucha de clases». Esta lucha de clases viene, desde sus principios, dotada con el uso de la violencia (Engels).

Y para colmo, ambos dos terribles fenómenos se injertan. Porque las clases burguesa y obrera invaden e incorporan los partidos políticos. La Nación, España, se divide en dos bandos. Tal estado septicémico de la salud pública eleva la temperatura de lo irracional a vértices altísimos. Por otra parte, la clase obrera, los partidos obreros, descansan en mecanismos supranacionales, donde queda liquidado eso eterno que es la Patria. Los fines y los medios de los bandos combatientes excluyen a los elementos sanos de la Nación. Hay pleno derecho a decir que no hay Nación, que no existe España.

Véase si es o no justa la consigna de F. E. al levantar una bandera por los que creen, a pesar de todo, en la «suprema realidad de España» y tienen firme voluntad de ella como Nación, esto es como síntesis, como sentimiento unitario, como «entidad legal y corporativa», según el pensamiento de Waiz, Stahl y Bluntschi.

Fortalecerla, elevarla y engrandecerla es la apremiante tarea colectiva de todos los españoles

Con esta declaración adicional el nacionalsindicalismo testimonia su tendencia al objetivismo, al realismo frente al engañoso y vago contenido utópico de las filosofías

cuya revisión y crítica se acomete. España fortalecida, fuerte, armada, dotada de todas las armas y del más subido espíritu militar combatiente. España elevada, esto es, liberada, desasida de lo material como límite supremo y frontera de buenos fines; dotada de un tremendo impulso hacia el espiritualismo, pendiente con gran fervor de lo eterno. España engrandecida, con mayores límites, pendiente su oído de las voces castellanas que, rebotando en el techo celeste, llegan de donde España tenía sus largos brazos en los buenos tiempos.

Pero todo esto, no como una tarea de un Gobierno, no como función gestora de unos delegados, sino como «apremiante tarea colectiva», hecha y dicha en la onda de un trabajo nacional, ejecutado con la misma alegría con que se canta a la Falange.

A la realización de esa tarea habrán de plegarse inexorablemente los intereses de los individuos, de los grupos, de las clases

Se pospone el interés individual al interés público y nacional. Porque todo el bien particular ha de salir del bien público, sistema que puede garantizar un «score» de felicidad general, cuando todo lo tenían invadido con su morada tristeza las luchas individuales. Las «clases» como rango social desaparecen automáticamente en el régimen nacionalsindicalista, por lo que nunca serán obstáculo para la consecución del bien nacional. Y debemos interpretar el empleo de la palabra «grupo» como afirmación de que aún los propios intereses de las organizaciones hípicas y estructurales del nacionalsindicalismo serán apartados cuando se ventile el interés supremo de España.

(Servicio especial de Prensa y Propaganda)

«Sale de la guerra, la paz; de la paz, abundancia; de la abundancia, ocio; del ocio, vicio; del vicio, guerra». Luchemos por la paz y cuando estemos en la abundancia, trabajemos sin cesar para matar el vicio

OFENSIVA

No olvidemos al capitalismo

Por Javier M. DE BEDOYA

Hablamos siempre el lenguaje de las masas: lenguaje sencillo, áspero y contundente. Por eso nos siguen cientos de miles de hombres, y precisamente por eso no quieren entendernos las clases privilegiadas. Porque nuestra presencia en la calle tiene un sentido popular auténtico y nuestros gritos de combate responden a un ansia de liberación de las masas. Si con tanta energía y dureza estamos combatiendo al marxismo, no se nos puede exigir que corramos piadosamente un velo sobre el capitalismo, puesto que a ambos los colocamos en el mismo plano de ofensiva.

Marxismo y Capitalismo eran los dos corrosivos de la vida nacional, los dos igualmente dañinos para la libertad y dignidad de los españoles, los dos sin entrañas, internacionalistas y muchas veces entrelazados y unidos. Ha habido solamente una gradación en el ataque, en el momento del ataque: al uno primero, al otro después. Pero en la intensidad del ataque no podrá haber diferencia por nuestra parte; la habrá, si es caso, en la resistencia del ataque: El Capitalismo gastado por sus propios abusos, embotado por el largo discurrir fácil a la sombra de un proteccionismo oficial, sin arrestos combativos, no ha de ofrecer la resistencia tenaz del marxismo.

Sería cruel haber derramado tanta sangre si, tras de la extirpación del marxismo, quedara sin contrapeso, dueño y señor, el capitalismo explotador. Habríamos hecho una Revolución al servicio del capitalismo. Para que nuestra revolución sea NACIONAL tiene que dominar al capitalismo y extender la eficacia de su acción transformadora al campo social. Contra marxismo y capitalismo, Patria, Pan y Justicia.

¡ARRIBA ESPAÑA!

* * *

Hemos querido hacer resaltar como se merece este trabajo del camarada Javier M. de Bedoya, que debían conocerlo todos los españoles sin excepción. Los capitalistas para que no se den a engaño cuando llegue el momento de que se ponga en marcha con toda su pureza el credo Nacional-Sindicalista. Y los obreros que en un día irritados por la desatención criminal del capitalismo, se lanzaron a la revolución, observen claramente que este sistema es único y totalitario, en donde ellos pueden encontrar esa redención tan legítima que han venido persiguiendo y que manos mercenarias desviaron de forma egoísta y criminal; pero aquí que no queremos sustentar prejuicios de cosas pasadas, se atenderá rígidamente al deber que todos tenemos y a tal objeto se le requiere también al obrero para cumplir en toda su extensión su gestión en el tráfico total de la Nación y recibirá sin duda alguna, todas las compensaciones a que tienen derecho, pero bien entendido que como consecuencia natural del cumplimiento total del deber.

ANTONIO MONTES.

De la función homenaje al glorioso Ejército español, patrocinada por Falange Española de las J. O. N. S.

El día 6 de octubre tuvo lugar esta función en el Teatro Kursaal de Melilla, que se vió abarrotado de público y espléndidamente engalanado. Ofreció el homenaje el Secretario de Prensa y Propaganda de dicha organización, don Herminio Garcerán López, quien pronunció las siguientes palabras:

—Señoras. Señoritas. Señores. Españoles todos, que nos habéis honrado con la asistencia a este acto. Falange Española de las JONS que patrocina este festival benéfico en homenaje al Ejército, envía al último de sus filas, al más modesto falangista para ofrecer esta función-homenaje en nombre de nuestra organización y la verdad, no sé como saldré de mi empresa, siendo la primera vez que me encuentro ante un público tan numeroso y distinguido y siendo tan elevada la misión que me confiaron. Pero, en fin, obedezco porque es un elemental deber del falangista y porque me siento orgulloso de haber sido designado por la superioridad y aquí me tienen dispuesto a cumplir mi cometido, contando con la benevolencia vuestra y con la ayuda de Dios, en la que siempre confié mis pocas fuerzas.

Atravesaba nuestra querida España unos momentos difíciles y graves, que se acentuaron a raíz del supuesto triunfo del llamado Frente Popular. Una ruina progresiva en el orden material como consecuencia de la política revolucionaria y demagógica de los últimos años y una degeneración absoluta en el orden moral, como consecuencia de la literatura y propagandas comunistas que se hacían en todas partes sin que el Gobierno lo impidiera.

El Ejército, tan triturado y deshecho por Azafía cuando fué Ministro de la Guerra, era ultrajado con frecuencia por las masas populares, que propugnaban por su disolución en las propagandas y que no respetando como deben respetarse las instituciones armadas, provocaron en varias ocasiones algunos choques inevitables, dado el pundonor de nuestro Ejército, que a duras penas podía contener la indignación que le embargaba ante tales provocaciones.

Mientras tanto, aquel Gobierno que en realidad no representaba al país, puesto que se formó prematuramente, antes de terminar la segunda vuelta de las elecciones y que subido de pronto al Poder se aprovechó de éste para robar actas y terminar el período electoral a su gusto; aquel Gobierno, digo, que como cualquier otro, tiene la obligación primordial de velar por los intereses y las vidas de todos los ciudadanos, sea cual fuere su ideología, no sólo consentía asaltos a

fincas, atracos, incendios de iglesias y conventos y asesinatos a mansalva, sino que cooperó de una forma activa y directa en la preparación de aquel asesinato horrendo, perpetrado en la persona del ilustre Calvo Sotelo, el astro luminoso cuya luz empezaba a cegarles, porque no podían dejar de reconocer su talento, su valía y su acendrado patriotismo.

La muerte de Calvo Sotelo, era el prólogo de la revolución que el mismo Gobierno preparaba para los últimos días de julio...

Es decir, que el funesto Gabinete presidido por Casares Quiroga, formado ilegalmente en teoría, como dije al principio, se hacía ilegal en la práctica al desertar de sus deberes de Gobierno y consentir que una parte de los ciudadanos se armasen en perjuicio de los demás para ser sacrificados por la revolución. A esto es lo que ellos llaman democracia. Estos son los que hablan de libertades y de legalidades y alardean con el mayor cinismo de ser el Gobierno legítimamente constituido...

Ante este estado de cosas, España se encontraba como esos enfermos graves, en los que la muerte es segura, a no ser que se realice una intervención quirúrgica en la que el cirujano se juega el todo por el todo. Ese cirujano que el día 17 de Julio de 1936, empuñó el bisturí de la justicia y la espada de la dignidad, fué el glorioso Ejército Español. Ese Ejército que hoy es la admiración del mundo por su valor y heroísmo. Ese Ejército, que exponiéndolo todo por la Patria, nos libró de una muerte cierta, y sobre todo, despertó a la España atelargada de malos tiempos, asociándola en su empresa de leyenda y aventura y salvándola de las garras del marxismo y de la Rusia soviética a la que iba a ser vendida por los Judas de la revolución.

Ese Ejército, que después de la larga serie de victorias obtenidas en su avance hacia Madrid, ha escrito páginas tan brillantes como las del Alcázar de Toledo, que han conmovido al Universo, y tantas otras que aún no se han dado a conocer, pero en su día serán la admiración de propios y extraños, querían disolverlo y exterminarlo, fuese como fuese, para substituirlo por un ejército rojo impuesto por el terror, destinado a eliminar a todas las personas de orden.

Pero no contaban con la hidalguía y el gesto heroico de los patriotas que levantaron su voz contra tanta vergüenza y tanto oprobio el 17 de Julio. No contaban con que en el fondo de todos los españoles sea cual sea su condición social late aún el alma de la raza que sabe sacrificarse y derramar su sangre por la

patria. Y así nuestro Ejército, guiado en su espinoso camino por la mano de Dios, que no podía abandonarle en su Cruzada para rescatar todos los valores espirituales próximos a desmoronarse, se impuso al caos desencadenado por los políticos, conteniendo la ola revolucionaria que amenazaba con hundirnos para siempre en la barbarie más horrible que el mundo civilizado podía imaginar.

Pues bien: señores. A ese glorioso Ejército salvador de España, que supo elevarse en su pedestal de gloria y laureles, para ofrecérselo a la Patria al que hemos venido a homenajear aquí esta tarde. No hace falta decir más pues en el corazón de todos está la veneración y el agradecimiento de los españoles y en el esplendor de este acto el deseo de testimoniarlo de una forma inquebrantable.

Falange Española de las J. O. N. S., organización netamente española, que sonaba con un Ejército digno y valiente como el que tenemos, forzosamente tenía que ponerse a su lado en los momentos difíciles y prestarle el calor de su entusiasmo y su fe en los gloriosos destinos de España. Nosotros los falangistas, estamos convencidos de que hay que educar al pueblo en un sentido militar, para en vez de desmilitarizar el Ejército como pretendían los marxistas, militarizar al elemento civil, para infundir a todos el espíritu de obediencia y de sacrificio que deben animar nuestros actos y la necesidad de ofrecer nuestro esfuerzo de cada día por los demás, de una forma amplia y desinteresada.

Por eso, Falange Española consideró la causa del Ejército como suya, puesto que se trataba de la dignidad de España y del máximo esfuerzo imaginable para ese ¡Arriba España! que es nuestro lema y que hacía falta pronunciar de una vez para siempre.

De la labor de los elementos artísticos, que toman parte en este festival, poco he de hablar, ya que no tardaréis mucho en convenceros del entusiasmo que les anima y el arte insuperable que derrochan en su afán de ofrecer al Ejército todo lo que son y lo que valen.

Así pues, en nombre de Falange Española de las J. O. N. S., agradezco a todos la asistencia que nos prestaron y ofrezco este homenaje del pueblo de Melilla y de los elementos que van a cooperar en él, al glorioso Ejército español, cuya digna representación nos honra con su presencia y a la más alta representación del mismo, Generalísimo de los Ejércitos, elevado hace unos días a Jefe del Estado, Excelentísimo señor general don Francisco Franco Bahamonde, al que desde este pequeño rincón de Marruecos saludamos cariñosa y humildemente, deseándole una larga vida para bien de nuestra querida España.

Y solo falta, que todos en pie... Saludando al estilo romano a la España una grande y libre que como aurora res-

plandeciente nos alumbraba, gritemos con todas las fuerzas de nuestro corazón: ¡Viva el glorioso General Franco! ¡Viva el Ejército Español! ¡Viva la sacrosanta Bandera española! ¡Arriba España!

Estos vivas fueron contestados en medio de un indescriptible entusiasmo por todo el público puesto en pie que aplaudió calurosamente al señor Garcerán López.

A continuación se representó la comedia en tres actos de Francisco Serrano Anguita «Tu vida no me importa», que fué un verdadero éxito para sus intérpretes, Antofñita Otero que además de directora escénica, hacía el papel de Nati demostró su gran talento teatral consiguiendo cautivar y emocionar al público, como lo que es, una verdadera actriz en la que se reunían todas las cualidades de figura, belleza, simpatía y arte necesarios para llevar al peso de una obra. Muy bien estuvo en su papel de Rafael, Julián Montes, aficionado muy conocido ya en Melilla, donde ha trabajado en varios cuadros artísticos en Sociedades y Casinos locales. Insuperables Josefina

de Carranza en su papel de Doña Fulgencia; verdaderamente graciosos Asunción Piñola y Gregorio Ortiz en sus papeles de Yuli y Reve, respectivamente. Y por último Fifi Espejo, Miguel Ambrós y Policarpo Marín estuvieron acertados en sus respectivos papeles.

Como fin de fiesta el recitador Juan López Más, director artístico del festival interpretó varias poesías de Rueda, Machado y Borrás con las que consiguió grandes aplausos.

También fué muy aplaudido el ilusionista Carleodopol y la notable banda de Falange Española, que dirige el maestro don Manuel Macías, que fué el broche de oro de esta tan grata e inolvidable fiesta en homenaje al glorioso Ejército español.

Honraron la función con su asistencia el coronel jefe de la Circunscripción, don Juan Bautista Sánchez González; alcalde, don José Marfil García; Delegado Gubernativo, don José Juste; el jefe provincial de Falange, don Ramón Casaña, el jefe de Prensa y Propaganda don Antonio Montes y otras autoridades.

que se han hecho para no dejar a nuestra querida ciudad, privada de algo tan necesario como el Hospital. En varias ocasiones—dijo—se invitó a las autoridades para que vinieran a ver de cerca nuestras necesidades y procurasen remediarlas en lo posible, pero fuimos contestados con el silencio y así se ha dado el caso de que el Ayuntamiento llegase a deber al Hospital hasta 200.000 pesetas. Figúrense cual no será la satisfacción que sentimos por el acto de Falange, que no solo ha hecho este donativo importante en su aspecto material, sino que se ha dignado visitarnos y compenetrarse de lo que aquí se hace por los enfermos y de lo que la Cruz Roja necesita, que es una enorme satisfacción moral. Nuestro agradecimiento es muy profundo y esperamos que con ese ¡Arriba España! tan prometedor, Falange siga en su camino de labor social y nos preste su calor y su ayuda como hace ahora. El señor Casaña contestó: Estamos en un período revolucionario y Falange tiene que estar por ahora en su puesto de honor que es el de la defensa de España, pero después que pase esto, esa es nuestra principal labor, el enfermo, el desvalido y el delincuente, porque las obras de carácter social son las más apremiantes y necesarias. Y el día que Falange sea Poder y desarrolle íntegramente los 27 puntos de su programa, tenga la seguridad de que desaparecerán las preocupaciones benéficas y sanitarias, porque en ello hemos de poner nuestro empeño. Y para terminar un saludo para las Hermanas de la Caridad tan perseguidas y vejadas en los últimos tiempos, pero que con su espíritu de sacrificio y de amor han sabido sobrellevar las persecuciones. Los señores Casaña y Caballero fueron muy aplaudidos y el acto terminó con el grito de ¡Arriba España!

La labor social de Falange

El jueves 8 de Octubre, tuvo lugar en el Hospital de la Cruz Roja, la exposición y entrega de las prendas adquiridas como donativo que Falange Española de las J. O. N. S. hace a esta benéfica institución. Asistieron al acto en representación de Falange, el jefe Territorial don Ramón Casaña, acompañado de los señores Montes Hoyo, Blanco Roldán y Montolú y en representación de la Cruz Roja, el Presidente del Comité Local don Francisco Caballero, el Director del Hospital don Fernando Moreno, la Madre Superiora de las Hermanas de la Caridad y los médicos del Hospital señores Lama, Garcerán y Navarrete.

En varias salas, se hallaban artísticamente expuestas las ropas y prendas donadas, que son las que a continuación se detallan: 40 colchones de lana completos; 80 almohadas; 100 fundas de almohadas; 300 sábanas; 60 toallas de esponja; 60 cubrecamas; 19 mantas (por no haber sido posible encontrar más, pues el donativo es de 80); 40 orinales; 100 pijamas de hombre y 100 batas de mujer. Para la Ambulancia, 100 monos; 100 gorros; 100 correajes y 100 pares

de alpargatas. La confección de las ropas de cama, ha sido hecha gratuitamente por doña Concepción Rives, Profesora de Corte del Instituto Internacional Martí, que también ha regalado dos equipos completos para recién nacido, que son un verdadero alarde de buen gusto.

El señor Casaña, acompañado por don Francisco Caballero y demás asistentes, recorrió los diversos departamentos teniendo frases de elogio, por el gusto y arte con que habían sido expuestos y ofreciendo al Presidente del Comité Local de la Cruz Roja, aquello que era la iniciación de lo que Falange Española deseaba hacer en su aspecto social.

Don Francisco Caballero, con palabras de emoción y agradecimiento, expresó las vicisitudes y estrecheces que ha pasado la Cruz Roja de Melilla y los equilibrios

FALANGE es como el disolvente químico, que ha de arrastrar las impurezas de la política partidista al servicio de intereses bastardos, para hacer una labor estrictamente nacional. Primero España, después España y siempre España



Los caídos de la Falange



José Castellanos Algarra... ¡Presente!

Fué el primer caído de la Falange, en Melilla. Un incidente desgraciado ocasionó la muerte a este falangista entusiasta, que en los anteriores meses al Movimiento Nacional, fué acosado y perseguido con saña por los elementos perturbadores y egoístas que, como sectarios, no entendían ni atendían más necesidades por sagradas que fueran, que aquellos rebeldes que con ellos formaban las filas de la descomposición. Este hombre falangista estaba sumido en la miseria porque tenía una numerosa familia y no podía atender sus necesidades, pues los malvados le negaban todo derecho a la existencia, no facilitándole trabajo y exigiéndole para caso de atenderlo a que se inscribiese en las listas del marxismo.

Como su muerte fué cuando la Falange se estaba organizando, no pudo gozar de la satisfacción inmensa de este amanecer esplendoroso de nuestra Reconquista de la buena España. Dios lo tenga en el lugar de preferencia que le corresponde y ya que aquí no pudo ayudarnos con el servicio de su entusiasmo a purificar el ambiente envenenado de España, forme parte de esa guardia de honor que en todo momento vela por nosotros infundiéndonos la fe y el valor en esta lucha constante de la Falange por el bien social.

Francisco Escudero Rubio... ¡Presente!

Falangista de abolengo, llevando en lo más hondo de su corazón el sentimiento puro de Patria y con la forma moderna de Falange Española de las Jons, fué el hombre que estuvo siempre dispuesto a defender la causa redentora y sacrosanta que significa el sustentar los sentimientos de Patria y Falange. Este hombre magnífico que con todos los riesgos que su condición de oficial del Ejército, suponía para él una amenaza constante, incluso de pérdida de carrera, no dejaba de laborar en el campo de la acción de Falange, unas veces captando voluntades y otras esparciendo a granel la fructífera semilla de nuestro credo falangista, mantenía caballeramente hasta en los momentos de discusiones, ese espíritu que siempre lo distinguió como paladín y guerrero de esta antorcha luminosa sabrá despejar el obscuro horizonte de nuestra querida Patria.

Estuvo también al mando de estas milicias, en momentos interesantísimos de organización, en donde dejó sello indeleble de su actuación que fué algo limitada, por su traslado a la Península, incorporado a la bandera del Tercio a donde pertenecía. Allí, ya en plena lucha y con la bizarría correspondiente a su condición, se batió como el primer valiente de nuestros mejores. Succumbió en defensa de nuestra querida Patria, honor que él en muchas ocasiones le oímos decir le pedía a Dios con todo fervor, que su vida fuese empleada en defensa de esta causa. El Altísimo le ha concedido esa gloria y allí ha ido a formar junto a los luceros con esa magnífica Legión que de nuestros camaradas han caído y forman la pléyade espiritual que en el Más Allá, nos alienta y nos anima a seguir defendiendo este sagrado ideal.

El mejor homenaje que podemos hacer al camarada Escudero es reproducir el último pensamiento, publicado en «El Telegrama del Rif» el día 15 de Agosto de 1936:

“POR ESPAÑA”

Sólo dos palabras para saludarte con el brazo en alto, y conducir tu entusiasmo por el camino práctico y seguro que tú buscas.

Como joven que eres, eres resuelto.

Como español, valiente.

Como melillense, patriota.

Amas a España sobre todos tus amores; veneras sus pasadas glorias y usas de sus victorias para envanecerte, pero no serás digno de este dichoso pasado si no te sientes con fuerzas para continuarlo en un futuro muy próximo. Tu Patria está hundida; NO MUERTA; cree firmemente en su pujante resurgimiento, teniendo fe ciega en el valor de tu sacrificio. Si eres así, ven a nosotros.

Si piensas ganar algo para tí, no te necesitamos.

Haz de exponerlo todo, aunque con garantías; tendrás muchos deberes que cumplir, y sólo el derecho de cumplir con tu deber.

Si te sientes débil piensa un minuto en España, con el corazón y con el cerebro; compárala con otras naciones dichosas, y compárate tú con aquellos varones patriotas que la salvaron y engrandecieron; verás qué pequeño eres. Arráncate ese miserable egoísmo que te ata por el estómago al pitro de la cobardía, y ven a nosotros para formar el haz de hombres puros que ofrecen de antemano su vida para salvar a su patria.

Estamos seguros que te sientes capaz de seguirnos.

Porque eres joven.

Porque eres valiente.

Porque eres patriota.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Por Falange Española de las J. O. N. S.—FRANCISCO ESCUDERO.

Almacén de Música e Instrumentos

Gran surtido en Pianos y Autopianos. Gramolas, Aparatos de Radio y Radiogramolas LA VOZ DE SU AMO y PILOT-RADIO. Discos, Instrumentos musicales de todas clases

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

M. FERNANDEZ BENITEZ, S. L.

Casa Central: MELILLA. O'Donnell, 3 - Teléfono n.º 114
Sucursales: Ceuta. Soberanía Nacional, 42
Teluán. Luneta, 85

Representación y depósito exclusivo para el Marruecos español de la máquina de escribir

UNDERWOOD

EL ACUEDUCZO

Ropas hechas

Camisería y Tejidos



Héroes del Alcázar, 20 y Comodoro Benitez, 4-Melilla

Farmacia Queipo



Héroes del Alcázar, 2. - MELILLA

JOYERÍA — PLATERÍA

José Madrid

RELOJERÍA — ÓPTICA

LA PILARICA

TEJIDOS Y CONFECCIONES

Sucursal: Polavleja, 21

HEROES DEL ALCAZAR, N.º 37

EL MARCO DE ORO

O'DONNELL, NÚMERO 11 - MELILLA



Cristales. - Lunas. - Espejos. - Artículos de regalo - Material eléctrico - Lámparas



Venta exclusiva de la PLATA MENESES

Almacenes VILA

Vila y Comp. S. L.

Importación y Exportación

Mercería, Paquetería, Quincalla y Perfumería

Ventas al por mayor y detall
Dirección telegráfica: VILA

Teléfono número 352.—Apartado número 125

HEROES DEL ALCAZAR DE TOLEDO, 6 - MELILLA

El Ajuar

MUEBLES

HEROES DEL ALCAZAR, N.º 32

SASTREBIA CAMBERO



O'DONNELL, 7

MELILLA

Fuerte y flexible como el acero es el neumático «ROYAL»

Venta exclusiva en

MORALES-AUTOS

J. COSTA, 2

Teléfono, 259



Optica ROCA

cuenta con un Laboratorio de Optica donde en él se elaboran toda clase de cristales ópticos, lo que permite despachar en el día toda clase de cristales para gafas, por complicados que éstos sean.

Héroes del Alcázar, n.º 1
MELILLA

FRANCISCO PARRÉS PUIG. - MELILLA

Agente director de los famosos Automóviles y Camiones

Chevrolet y Blitz

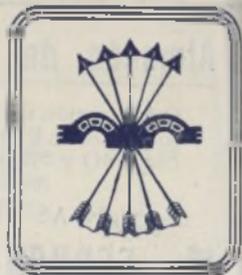
AUTOMÓVILES

Grahaam y Essex

Aparatos de Radio R. C. A. y CROSLEY

Exposición: Héroes del Alcázar, 7 y O'Donnell, 41

Mañequer



Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

CUADRO DE REDACCIÓN.—Director: Don Antonio Montes Hoyo. Subdirector: Don Alberto Blanco Roldán. Redactor-Jefe: Don Herminio Garcerán López. Administrador: Don Francisco Parra Palmero. Redactores y Colaboradores: Don Fernando Moreno Sevilla, don Eduardo Morales Esteire, don Manuel Morales Esteire, don Carlos Marina Malats, don José Vera Fernández, don David Garcerán López y don Luis Calavia Amorós

VICENTE
MARTINEZ
MARTIN

DROGUERIA MODELO

MELILLA

Boix Hermanos

Héroes del Alcazar, número 23
MELILLA

Librería, Papelería y
Objetos de Escritorio

Corresponsales administrativos
de las principales casas edito-
ras y de la Prensa Española

Ramón Weil y Hermano FABRICAS DE HIELO,
JARABES, LICORES Y
GASEOSAS

Depósito General en Marruecos de la Cerveza

S. A. Damm, de Barcelona

Concesionarios exclusivos de la deliciosa bebi-
da americana **COCA-COLA**

CASA CENTRAL:

Melilla, Isabel la Católica, núm. 34 -- Teléfono. número 37

Sucursal: Ceuta, López Pinto

BAÑOS Y DUCHAS

••••• TEMPLADOS •••••

- SERVICIO DIARIO -



CASA DE DORMIR

Habitaciones amuebla-
das individuales y de

••••• matrimonio •••••

Casa fundada en 1914

Situada en la principal calle de Melilla

Héroes del Alcázar, número 24

“La Levantina”

TELÉFONO, NÚMERO 535

Perfumería - Cristal - Loza

Héroes del Alcázar de Toledo, 34

CAMISERIA

Las Novedades

MEDIDA Y CONFECCION

Héroes del Alcázar, número 14